

***Cuando los sistemas pensionales entran en crisis las autoridades suelen utilizar la misma receta: incrementar la edad de jubilación y establecer requisitos más exigentes para obtenerla. La tesis meritosa de Maestría en Ciencias Económicas de Alejandro Nieto Ramos, egresado de la Facultad de Ciencias Económicas de la UN, sostiene que reducir el debate pensional al riesgo demográfico lleva a que siempre se busquen las mismas soluciones y se dejen por fuera otras alternativas. En su investigación, propone incluir la distribución funcional del ingreso para ampliar las posibilidades de análisis y enriquecer la discusión política y económica.*** Bogotá D.C., 28 de julio de 2016  
**(Comunicaciones FCE – CID)**

Gran parte de la literatura económica sobre el tema pensional centra el análisis en los riesgos de solvencia y sostenibilidad de los sistemas de jubilación, por factores como el envejecimiento progresivo de la población, la menor natalidad y las dificultades financieras; pero deja por fuera del debate un asunto clave como es el de la distribución funcional del ingreso entre dueños del capital, trabajadores y pensionados.

En su tesis de maestría en Ciencias Económicas, titulada

***Un modelo neokaleckiano con pensionados, conflicto de clases y distribución del ingreso***

, dirigida por Álvaro Moreno Rivas, el profesional Alejandro Nieto Ramos, egresado de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, destaca que si bien la carga pensional es una dificultad real para la sociedad, no puede verse como un problema estático, sin soluciones distintas a las usadas por los gobiernos: modificar las edades de jubilación, las semanas cotizadas o la tasa de reemplazo (monto de la pensión percibida en el momento del retiro).

El economista en la investigación sugiere acudir a otros criterios de razonamiento para poder plantear medidas distintas para la sostenibilidad de los sistemas pensionales, que se contraponen a la visión ortodoxa. Para ello, acudió a los postulados de Michal Kalecki (1899-1970), quien fue uno de los primeros teóricos en construir modelos que incorporaran las diferencias en el consumo de capitalistas y trabajadores, para posteriormente estudiar sus efectos sobre la tasa de beneficio.

“Tradicionalmente, existe un enfoque que ve los sistemas pensionales como mecanismos de aseguramiento para la vejez, en donde los individuos trasladan consumo a lo largo del tiempo. Bajo esta perspectiva, el problema pensional se reduce a la optimización de la tasa de ahorro intertemporal. Sin embargo, quería resaltar el argumento de la distribución del ingreso como elemento clave en la discusión desde dos puntos de vista: uno, como la red institucional que permite transferir recursos, ya sea ahorro o impuestos y, otro, la distribución del ingreso entre dueños del capital, pensionados y trabajadores”, asegura el magíster.

Con esto claro, la tesis plantea un modelo heterodoxo, en el cual los jubilados son partícipes activos de la economía, con una función especial a través de su gasto en consumo y en donde, a través de su actuar, refuerzan los intereses de los trabajadores o de los dueños del capital.

Frente a lo anterior, el trabajo académico expone que en gran medida los problemas de sostenibilidad pueden ser superados o enfrentados si los trabajadores, que son los que sostienen a los futuros pensionados, se hacen partícipes de una mayor proporción del ingreso nacional. Adicionalmente, presenta una discusión interesante en torno a los sistemas de capitalización individual (fondos privados) y los sistemas de reparto (fondo estatal, caso Colpensiones).

Se muestra también cómo el consumo de los pensionados tiene fuertes incidencias en el régimen de acumulación de la economía. Así, por ejemplo, si predominan los sistemas de capitalización, el consumo de los pensionados refuerza el efecto consumo e inversión de los capitalistas, haciendo más factible economías estimulacionistas (estimulada por los beneficios). Caso contrario ocurre con los sistemas de reparto, pues su participación en el ingreso nacional depende fundamentalmente de la clase trabajadora. En este caso, toda redistribución del ingreso que favorezca al factor trabajo se verá magnificada por la demanda de los pensionados, beneficiando la aparición de economías dirigidas por los salarios.

“Introducir la distribución funcional del ingreso, entendida como la repartición del ingreso nacional entre capitalistas y trabajadores, amplía las posibilidades de análisis y enriquece la discusión política y económica. Adicionalmente, y como objetivo fundamental de este trabajo, se pretende demostrar que incorporar a los pensionados en el conflicto distributivo genera nuevas relaciones a favor de uno u otro factor productivo, lo que modifica las condiciones que determinan el crecimiento de la economía y los niveles de uso de la capacidad instalada”, dice el investigador.

Por otro lado añade que los sistemas pensionales amplían el conflicto distributivo de las economías, pues ya no es solo una lucha entre dueños del capital y trabajadores, sino que ahora incluye a los pensionados y a los sistemas de capitalización y de reparto.

Alejandro Nieto aclara que su investigación es netamente teórica y que su propósito es rescatar

una discusión que parece olvidada como es la importancia de la distribución funcional del ingreso. En su opinión, este es un tema que puede abrir nuevas puertas de investigación bajo la lógica heterodoxa, que incluya, por ejemplo, el análisis financiero, que juega un papel central, pues una gran cantidad del ahorro de los colombianos está en fondos de pensiones.

[Pulse aquí para ver la videocolumna con Alejandro Nieto](#)

Consulte la tesis de Alejandro Nieto en el repositorio institucional de la UN: [www.bdigital.unal.edu.co/51770/1/1019028200.2015.pdf](http://www.bdigital.unal.edu.co/51770/1/1019028200.2015.pdf)